

Santiago, Julio 6 de 1948

Señor
Máximo Pacheco Gómez
PRESENTE

Muy estimado Máximo:

Antes de partir a la Serena recibí su carta el anuncio de su visita.- Lo he esperado, pero no quiero dilatar más la respuesta que estimo necesaria.-

Ud. comprenderá con qué íntima satisfacción firmaré la solicitud suya para miembro de la Falange.- Creo que nuestro partido, y no se lo digo por halago, recibe con Ud. un aporte moral e intelectual de primera clase.- Para mí, su ingreso reviste especial importancia.- Siempre he creído que la Falange no tiene otro recurso que la calidad humana de sus componentes no cuenta ni con el dinero, ni con la movilización de los instintos primarios que desatan el materialismo dialéctico.-

Por otra parte, esta labor resulta extraordinariamente dura, porque junto con crear el Movimiento político, es necesario realizar un constante esfuerzo de creación intelectual y maduración técnica.- Para esta tarea se requieren personas que sean capaces de profundizar la doctrina y servir las ideas fundamentales, sin perderse en la acción menuda.-

Creo asimismo que en la Falange, es el único Partido de Chile donde se está realizando una verdadera fusión de clases en que los hombres de mayor cultura o situación social, entregan su aporte al servicio del pueblo.-

La gran desgracia de los movimientos populares en Chile ha sido la carencia de esos elementos cuyo aporte intelectual, técnico y moral es indispensable si acaso no se quiere caer en la sola aventura demagógica.- Por eso, siempre he estado intensamente preocupado porque el personal directivo de la Falange sea enriquecido por nuevos contingentes personales, cuya vocación consista en entregar el sacrificio de sus fáciles posibilidades políticas, económicas y sociales, sacrificio que les dará una extraordinaria fuerza moral en la acción futura.-

Este es el significado que doy, mi querido Máximo a su ingreso a la Falange Nacional.

Y este ingreso tiene una mayor trascendencia porque es el fruto de un itinerario de su espíritu y el análisis de toda una serie de hechos y afirmaciones que Ud. ha sometido a estudio, descubriendo su verdadero origen y finalidad.- Consuela saber que hay hombres que conservan su libertad de juicio a pesar del engaño organizado.-

Por último, quisiera significarle algo más personal.- Para los que como yo hemos estado ya más de 18 años luchando por estas ideas, encontrar, no sólo la comprensión, sino la hermandad, en hombres que se inician tan espléndidamente como Ud. constituye un estímulo inapreciable.- Estas satisfacciones compensan con creces, lo que se pudiera haber entregado.-

Reciba un estrecho abrazo de su amigo, ahora compañero en una tarea que siempre nos ha dado alegría y dignidad.

Eduardo Frei Montalva.